



**18 de mayo de 1811-18 de mayo 2010**

**a 199 años de la**

## **Batalla de Las Piedras**

Nuestro General José Gervasio Artigas había salido de Mercedes el 24 de abril allá por el 1811, ya con la idea de su planificada aproximación al campo de batalla, montado junto a sus tropas avanza hacia la actual localidad de Canelones, la travesía no sería fácil, a lomo de leales brutos equinos, pertrechado y transitando a campo traviesa arriesgando las patrullas enemigas que eventualmente se aventuraban lejos de sus destacamentos; faenando lo que se encontraba de ganado cimarrón para alimentar al contingente que cabalgaba junto al caudillo militar, para el día 10 de mayo después de transitar unos 200 kilómetros aproximadamente y luego de unos diecisiete días de travesía alcanza el arroyo Canelón Chico.

En las afueras de la localidad que hoy se conoce como Las Piedras, las fuerzas españolas mejor integradas, pertrechadas y casi seguro mejor entrenadas se habían establecido al mando del experimentado militar Capitán de Fragata José Posadas, las mismas que en aquel momento eran las fuerzas sitiadoras de Montevideo, habiendo sido alertadas desde ya se encontraban acampando a la espera de la fuerza que se venía movilizandando desde el litoral.

Esa mañana del 18 de mayo muy temprano, en la bruma aun de la mañana, se enfrentan por primera vez en la tranquilidad de la campiña oriental dos fuerzas visiblemente diferentes, una con la moral compacta, alta y el espíritu libertador a flor de piel, curtida por el trabajo de la travesía de sol a sol, por la correspondencia del sacrificio y de seguir a su caudillo, quizás no imaginaban que serían historia y que sus hazañas no solo quedarían marcadas por la sangre y el grito de la carga, sino por la audacia, la picardía oriental que desde este momento caracterizaría el cuidado de quienes en más tuvieren que enfrentaran estos gauchos. Variedad de prendas multicolor de la paisanada vestida como acostumbra a diario. Pocas armas de fuego y variadísima cantidad de armas blancas, de faenas camperas diarias.

La otra fuerza de consideración, casi completamente extranjera, foránea a los sentimientos que se iban amalgamando en el pecho de los criollos que habrían de enfrentar, pero militarizada instruida, mejor equipada y algo que no debía dejarse de lado descansada, ya que la travesía que esta habría hecho era de considerable menos cantidad de kilómetros desde Montevideo su bastión en ese momento hasta Las Piedras. Uniformados, hasta en sus gorras, cubre cabezas, prolijos hasta en los jergones y monturas de sus caballos. Relucientes metales y armas blancas y de fuego.

Se acerca el momento de la lucha, el 18 de Mayo de 1811 las Fuerzas Orientales al mando del Teniente Coronel don José G. Artigas quedan frente a frente con las tropas españolas, al mando del Capitán de Fragata José Posadas. La brisa de la media mañana de ese día de mayo aun con añoranzas de una época más templada aun se mantiene

cálida. El olor agradable de equinos y arreos se confunde con el aroma del campo y tierra removida debajo de los cascos de los caballos. El aire se puede cortar a filo de facón cargado de tensión y mucho ansiedad. Las tropas se han encontrado y ahora se miden a ojo. El murmullo de los hombres acullá, es distraído cada tanto con el relincho de las bestias y el sonido típico de las armas y de los arreos.

Los españoles, adoptaron su posición de batalla sobre una zona de altura dominante del terreno, muy cerca del arroyo de Las Piedras que quedó a sus espaldas. Con la clara finalidad de atacar desde esa posición cuando la otra fuerza se encontrara en el bajo, una desfavorable hondonada que se ve a su frente.

Artigas, mostrando una comprensión de la situación táctica mucho mejor que la de su oponente lo ataca con la infantería, pero al mismo tiempo lo encajona en su retirada con su caballería, mientras las fuerzas al mando de su hermano Manuel Francisco Artigas le cierra la salida con un doble envolvimiento.

La batalla duró varias horas y hacia las 5 de la tarde las tropas españolas quedaron derrotadas, obteniéndose la primera gran victoria sobre los españoles. Posadas se rindió ante Artigas quien, cambiando las normas de la época respetó la vida a los vencidos.

El Ejército Nacional, heredero de esta gesta e inscribió el "18 de Mayo de 1811" su nacimiento en la historia.

Cobardes actitudes marcaron este 18 de mayo unos cuantos años más tarde cuando un 18 de mayo ya época contemporánea, pero a traición por la espalda, como dice, "al Soldado Oriental hay que matarlo por la espalda por corajudo y por valiente" un grupete de comando tupamaro asesinaba a cuatro soldados dentro de un jeep.

Un **18 MAYO**, en el día del Ejército, cuatro Soldados pertenecientes al Ejército Nacional el mismo que en el 1811 había luchado de frente, **Saúl Correa Díaz, Osiris Núñez Silva, Gaudencio Núñez Santiago y Ramón Jesús Ferreira Escobal**, que realizan funciones de custodia en un jeep frente al domicilio del Comandante en Jefe del Ejército [Gral. Gravina], son asesinados, ametrallados a mansalva y a traición, desde una camioneta tripulada por integrantes del Movimiento de Liberación Nacional –Tupamaros .